

Medición de la tasa de explotación para el mundo capitalista (1973-2012)⁺

Joaquín Farina*

Este trabajo recupera la discusión metodológica sobre la medición de la tasa de explotación que se dio en las Niep-Marx 2015¹ y utiliza el método referido en una medición a escala global. A su vez se intenta dar una explicación preliminar de esa evolución. Se muestra cómo ante la tendencial caída de la tasa de ganancia prevista por Marx se utiliza a la tasa de explotación como una de las variables de ajuste que actúa como causa contrarrestante.

Esta investigación se enmarca en el marxismo cuantitativo, posición teórica relativamente joven y quizá aún no delimitada claramente, pero que afirma la posibilidad de aprehender los fenómenos económicos fundamentales, de modo tal de reproducir sus determinaciones concretas en la conciencia. Para analizar la sociedad capitalista, su estructura, su configuración y su dinámica, se requiere la operacionalización de los conceptos centrales de la teoría laboral del valor. Y para ello, la cuantificación de los fenómenos es un recurso metodológico válido e indispensable que compromete la propia estructura de los datos. El período a analizar comprende desde 1973 a 2012.

Palabras claves:

Economía Marxista - Marxismo cuantitativo - Tasa de explotación - Plusvalía

⁺ El presente trabajo es en base a la tesis de doctorado del autor.

* Joaquín Farina es Mg en Economía Internacional y Relaciones Laborales UCLM (España) y Lic. en Economía FCE-UBA. Profesor Adjunto de Macroeconomía y Política Económica FCE-UBA y de Economía CBC-UBA. Docente regular en la FCS-UBA.

Director de los Proyectos UBACyT "Economía Política y Marxismo Cuantitativo. Análisis económico-social desde la obtención de variables marxistas. Aspectos de los ciclos y de la inestabilidad de la acumulación capitalista." y ProInC (FCE-UBA) "Economía política: análisis del trabajo, la dinámica de ingresos y el nivel de explotación."

¹ Vease Farina-Ralón 2015, "Fundamentos metodológicos para una aproximación de los niveles de explotación en el mundo capitalista desde el marxismo cuantitativo." para profundizar la temática metodológica. <http://www.niepmarx.blog.br/MM2015/anais2015/mc38/Tc384.pdf> .

Measuring the rate of exploitation for the capitalist world (1973-2012)

This paper retrieves the methodological discussion about the measurement of the rate of exploitation that occurred in the Niep-Marx 2015² and uses the method referred to in a measurement on a global scale. At the same time an attempt is made to give a preliminary explanation of this evolution. It is shown how for the tendential fall of the rate of profit predicted by Marx used at the rate of exploitation as one of the adjustment variables that acts as an opposing cause.

This research is framed in quantitative Marxism, a relatively young theoretical position and perhaps not clearly delimited, but which affirms the possibility of apprehending fundamental economic phenomena, so as to reproduce their concrete determinations in consciousness. In order to analyze capitalist society, its structure, its configuration and its dynamics, the operationalization of the core concepts of labor theory of value is required. And for this, the quantification of phenomena is a valid and indispensable methodological resource that compromises the data structure itself. The period to be analyzed comprises from 1973 to 2012.

Keywords

Marxist Economy - Quantitative Marxism - Rate of exploitation - Surplus value

² Read Farina-Ralón 2015, " Fundamentos metodológicos para una aproximación de los niveles de explotación en el mundo capitalista desde el marxismo cuantitativo." (Methodological foundations for an approximation of the levels of exploitation in the capitalist world from quantitative Marxism.) for deepen the methodological theme. <http://www.niepmarx.blog.br/MM2015/anais2015/mc38/Tc384.pdf> .

Introducción

La idea de este trabajo es calcular la tasa de explotación para el mundo capitalista³ basándose en el método presentado Farina-Ralón (2015). Se espera que el resultado de una tendencia ascendente tasa de explotación⁴ que se corresponde con la tendencial caída de la tasa de ganancia. Si bien no es finalidad de este trabajo demostrar la caída de la tasa de ganancia (se la tomará como un axioma) presentaremos datos provistos por las investigaciones de Maito (2013a, 2013b, 2014a y 2014b). Estas investigaciones muestran que de ninguna manera es descabellado tener ese supuesto.

Igualmente en el caso que ese supuesto no se cumpliera el incremento que se verifica en la tasa de explotación igualmente contribuiría a la exacerbación de la desigualdad. El análisis de la tasa de explotación se realizará desde una formula elaborada y corregida sucesivamente por el autor que toma como insumo principal la distribución funcional del ingreso.

Dentro de la teoría marxista en general y dentro de la ley tendencial decreciente de la tasa de ganancia en particular la tasa de explotación (pv) ocupa un lugar central. De las seis causas cotrarrrestantes a la caída de la tasa de ganancia que describe Marx (1963: 254-262) tres actúan directamente sobre la tasa de explotación y una cuarta podría hacerlo.

El período a analizar comprende desde principios de la década de los '70s del SXX hasta principios del Siglo XXI (1973-2012). La selección del período se inicia en el final de una de las mejores etapas, de crecimiento más acelerado, de la historia del capitalismo.

Contexto

Toda sociedad requiere como actividades económicas fundamentales producir (generar riqueza), distribuir y consumir. Una vez producida la riqueza social debe de ser distribuida. Esta asignación en el capitalismo se realiza a través del mercado tomando diferentes formas de acuerdo al rol. (Burkum y Spagnuolo 1985: 20-25)

³ El mundo capitalista incluye los países en los que predomina: patrón de propiedad privada de los medios de producción; relativa libertad de mercado para la circulación y venta de fuerza de trabajo; producción a cargo de unidades fundamentalmente independientes desde el punto de vista técnico; posibilidades de competencia y/o participación negociada en la definición de las condiciones de compra/venta de fuerza de trabajo y otros valores de uso necesarios.

⁴ Se entiende como tasa de explotación (o tasa de plusvalía) al cociente porcentual (o no) entre el trabajo no retribuido y el trabajo retribuido. Inicialmente podríamos establecer que se corresponde con el cociente entre la masa de plusvalía (PV) y el capital variable (Kv).

En las estadísticas que se ajustan a la síntesis neoclásico-keynesiana esa distribución se expone en la distribución primaria del ingreso de acuerdo a la función del actor económico, ya sea: asalariado, cuentapropista, trabajador sin remuneración fija, empresarios (patrones o socios) o rentistas (incluyendo los propietarios de recursos naturales). Al no ser compartimentos estancos, un individuo podrá desarrollar varias de estas funciones en simultáneo o a lo largo de su vida. Se da de esta forma la distribución primaria de la riqueza. (Müller 1998: 70-71 y Lindenboim, Graña y Kennedy 2005: 1)

Así partiendo de la distribución funcional del ingreso y haciendo un cociente entre sus componentes con algunas correcciones se podrá arribar a un proxy de la tasa de explotación. Esta tasa expresa la relación entre el trabajo no retribuido y el remunerado.

Motivación

La principal motivación para llevar adelante esta investigación se funda en la importancia histórica de la puja distributiva en el marco de la lucha de clases que se presenta con mayor o menor crispación a lo largo y a lo ancho del mundo capitalista.

Entre tanto los discursos económicos dominantes, producidos y reproducidos por una variedad de instituciones, respaldados por intereses sociales y políticos, suelen funcionar como justificaciones de las relaciones sociales, descritas como armónicas, naturalizadas, despojadas de toda contingencia histórica, desconociendo sus conflictos inherentes.

En consecuencia se plantea la siguiente incognita: ¿Qué se puede aportar, entonces, al conocimiento crítico de la sociedad desde una perspectiva divergente a la del saber económico dominante, pero, a su vez valiéndose de algunos de sus datos como insumo? La economía política debe poder decir algo más que una denuncia indignada y poco fundamentada desde la fáctico, debe habilitar una comprensión profunda del devenir social, de las relaciones entre los grupos que conforman la economía capitalista a todo nivel (incluido a nivel mundial), su dinámica y sus configuraciones en cada momento histórico.

De esta forma se cumplirá el propósito de brindar una perspectiva doblemente novedosa al análisis social. Novedosa para la economía convencional ya que se sitúa en el corpus marxista, corpus intencionalmente ignorado y evitado por la ortodoxia, y novedosa para el marxismo actual ya que se apoya en la cuantificación. Ésta consiste en una forma de

aproximación a la cuantificación de la tasa de explotación, una de las principales categorías que componen el análisis de Marx tanto en *El capital* como en textos previos (Contribución a la crítica de la economía política y Salario, precio y ganancia entre otros)

Hipótesis de trabajo

Abordaremos la problemática planteada desde una hipótesis principal (H) y una serie de hipótesis secundarias⁵ (h).

H) Se verifica un aumento global de la tasa de explotación como consecuencia de una búsqueda en pos de evitar la caída de la tasa de ganancia. O dicho de otra forma, los factores que presionan a la baja la tasa de ganancia (sobreacumulación, desvalorización del capital constante) son contrarrestados por presiones al aumento de la tasa de explotación, entre otros factores. No es (o al menos no sólo) la explotación lo que explica las ganancias, sino que la explotación puede entenderse también como resultado de la propia dinámica de las ganancias. En las relaciones de producción capitalistas la ganancia y la explotación son, como le gustaba decir a Marx, dos caras de la misma moneda, son momentos que podemos distinguir analíticamente pero que en la experiencia se nos presentan como una totalidad indiferenciada.

h1) La evolución de la tasa de explotación se relaciona fuertemente con los procesos políticos institucionales.

h2) La evolución de la tasa de explotación se relaciona con las relaciones intersectoriales⁶ en el marco de la lucha de clases.

⁵ El trabajo de contrastación de las hipótesis auxiliares para cada uno de los países y regiones es un objetivo que sólo es posible de cumplimentar en un amplio equipo de trabajo durante mucho tiempo de investigación. Por consiguiente el análisis se centrará, en forma exploratoria, en los países más significativos que son quienes en definitiva más influyen sobre la evolución de pv. La misma aclaración es válida para los objetivos.

⁶ La noción de relaciones intersectoriales es fructífera porque permite aprehender cómo las acciones de unos sectores impactan sobre el curso de acción de los demás. También, pensar los grupos sociales en términos de grupos subraya esta misma posibilidad: las relaciones entre las clases se desarrollan en la economía capitalista como relaciones económicas de apropiación de trabajo excedente. Pero cuando las clases en sí se organizan para negociar, pujar y luchar colectivamente, institucionalmente, orgánicamente por las condiciones en que esas relaciones se dan, lo que tenemos no son simplemente relaciones de clases, sino también relaciones intersectoriales y relaciones corporativas. Ahí intervienen no sólo los intereses o determinaciones materiales de cada clase (que son centrales) sino también los espíritus de cuerpo, las lealtades, las elaboraciones simbólicas que cada grupo hace de su identidad.

h3) La evolución de la tasa de explotación se relaciona con movimientos y problemas macroeconómicos.

h4) La evolución de la tasa de explotación se relaciona con la evolución Diplomático-internacional.

Objetivos

¿Qué? Analizar la dinámica de la estructura social y su evolución en el mediano plazo, valiéndonos principalmente la *tasa de explotación* en el conjunto del mundo capitalista, con datos regionalizados de cuentas nacionales que abarquen al menos el 85%⁷ del PBI capitalista mundial, para el período 1973-2012 pero extensible hasta la actualidad.

Mostrar que a escala global (en el mundo capitalista) la evolución de la tasa de explotación es respuesta en el marco de la lucha de clases con la evolución de la tasa de ganancia.

¿En qué entidades se encarna? Cada uno de los ámbitos nacionales de acumulación como unidades de análisis centrales.

Cada ámbito nacional participa en y constituye contextos regionales más amplios – que incluyen mercados comunes, bloques geopolíticos y comerciales, alianzas entre países, entre otras formas de organización de las relaciones internacionales–, que aunque pueden considerarse como unidades son a su vez múltiples; que condicionan y/o determinan la dinámica y el potencial estructural de cada país.

¿Cuándo? Período 1973-2012. Este primer punto de inicio corresponde a la crisis internacional del petróleo y posterior crisis de las deudas latinoamericanas que marca el agotamiento de los procesos de acumulación centrados en la ocupación extensiva de fuerza de trabajo y la organización taylorista-fordista para la producción masiva desde las economías centrales. A partir de entonces, se desarrolla en la economía mundial un proceso de redefinición de los modelos de organización de los procesos productivos que incluyen el movimiento de capitales y la reubicación de los procesos en diferentes ámbitos con nuevas complementariedades, la integración de nuevas tecnologías productivas y de organización de los procesos, la redefinición de las dinámicas de movimiento de capitales financieros.

⁷ Este objetivo cuantitativo fue ampliamente sobrecumplido. El cálculo para el período promedia el 94,26% oscilando entre 92% y 96%.

El período definido culmina en 2012, abarcando la década de 1980 y 1990 en su conjunto así como también tanto la década de las señales de limitación de la acumulación en los países centrales que desencadenaría la crisis de 2007-2008 como su infructuoso intento de recomposición.

Objetivos específicos

1. Identificar los diversos regímenes institucionales y las dinámicas macroeconómicas, incluidas las crisis, que hayan podido influir en forma directa sobre la pv.
2. Describir la evolución de los niveles de explotación en el mundo capitalista y su relación con las correlaciones de fuerzas sociales y políticas, y sus expresiones corporativas o partidarias, en los diferentes contextos y coyunturas del período.
3. Analizar los circuitos de circulación y distribución del valor a partir de las dinámicas geopolíticas, diplomáticas, comerciales que definen los ámbitos de acumulación a nivel supra y sub nacional.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son los principales regímenes institucionales y de qué forma inciden las dinámicas macroeconómicas, incluidas las crisis, sobre el comportamiento de la tasa de explotación en cada nivel de análisis?
2. ¿Cómo evolucionan el nivel de explotación y qué relación guarda con las correlaciones de fuerzas sociales y políticas en cada contexto del período?
3. ¿En qué medida los niveles de explotación están asociados a los cambios técnicos, políticos en la organización de los procesos de trabajo?
4. ¿En qué medida los niveles de explotación están asociados a los cambios de las situaciones geopolíticas, diplomáticas, comerciales que definen los ámbitos de acumulación a nivel supra y sub nacional?
5. ¿Qué regularidades en cuanto a la dinámica temporal pueden identificarse en la evolución de la tasa explotación en el corto y mediano plazo en los diferentes niveles de análisis? ¿En qué medida estas regularidades se manifiestan como ciclos? ¿De qué manera esas regularidades incluyen y se relacionan con factores estructurales, técnicos, institucionales, políticos, geo-políticos.

Marco teórico

Encuadre

Al invocar la *Economía Política Clásica* y a la crítica de la misma de vertiente marxista corresponde señalar de entrada un punto de partida paradigmático según el cual el trabajo social es el creador de la riqueza, una construcción que se remonta parcialmente a Smith y atravesó buena parte de la disciplina durante el siglo XIX, incluida la obra de Ricardo. De forma estrechamente vinculada a este punto de partida, el capital es concebido como coagulación de ese trabajo social en el marco de la relación social dada por el trabajo asalariado, con la correlativa apropiación privada de medios de producción en manos de los capitalistas y su desposesión de los trabajadores.

Desde el punto de vista teórico, el abordaje que se plantea incorpora un punto de vista poco frecuentado en la literatura académica marxista. La novedad consiste en el esfuerzo por dotar al cálculo de diferentes variables marxistas de una fuente secundaria de información de existencia prácticamente universal como lo son las Cuentas Nacionales. A la vez desde el marxismo cuantitativo se recompondrán tanto estas variables como sus componentes y se contará con herramientas de matemática aplicada. Desde ciertas posiciones marxistas, por otra parte, se rechaza la cuantificación de los fenómenos económicos. Esto va en detrimento de la misma estructura teórica de la construcción de Marx, que no solo tiene una raíz materialista y empírica, sino también es precursora de varios desarrollos de matemática aplicada en el siglo XX. En el primer caso, los esquemas de reproducción son un primer intento sistemático de describir la economía como un conjunto de sectores relacionados, una de las fuentes de construcción de los sistemas modernos de contabilidad social; en el segundo, Marx desarrolla ejemplos cuantitativos asimilables a modelos modernos de crecimiento y, sobre todo, lo hace explorando problemas de inestabilidad dinámica. La infructuosa insistencia en intentar atrapar la variable marxista perfecta ideada en el siglo XIX torna imposible aproximarse desde los datos producidos en el siglo XX y XXI a variables *proxis* que se comportan indudablemente igual que las buscadas por los dogmáticos. Esto sin invalidar la variable ideada originalmente por Marx sino que frecuentemente se torna incalculable en su definición estricta.

¿Cómo se genera la riqueza?

El pensamiento, y también el pensamiento económico, no permanece inmutable a través del tiempo. A su vez, la evolución del pensamiento tiene que ver con el contexto histórico en que éste se desarrolla y con la defensa política e ideológica de un determinado orden imperante. Las excepciones a esta evolución están dadas por las teorías críticas.

Para Smith el origen de la riqueza es el trabajo y a nivel nacional “el producto anual del trabajo [y de la tierra]⁸ de un país”⁹. Esta última definición se aproxima conceptualmente a la forma actual de medición a través del Producto Bruto Interno (PBI). Es en torno a ello que comienza a analizar la problemática de la riqueza desde la introducción misma de su libro. Puesto que Smith (2004: 6) considera al trabajo como el origen de la riqueza, fija como objetivo la búsqueda de las causas del “progreso de la capacidad productiva del trabajo y de la forma en que su producto se distribuye naturalmente entre las distintas clases sociales.”.

En plena búsqueda de las causas del progreso de las capacidades productivas del trabajo (fuente de la riqueza), Smith llega a la conclusión que es la división del trabajo el motivo principal del aumento de la potencialidad del mismo. Para Smith, el mayor progreso productivo del trabajo se debe a la división del trabajo. Para sostener su tesis, ejemplifica comparando el trabajo manufacturero con el agrario. En el agro, es más difícil dividir el trabajo ya que la actividad se encuentra signada por cuestiones estacionales que condicionan el momento en que hay que realizar cada tarea. En la industria, está plenamente abierta la posibilidad de subdividir cada una de las tareas productivas.

A raíz de esta diferencia los países manufactureros son más productivos que los que se dedican a la producción de materias primas. Es esta división del trabajo la que origina una mejora general en las condiciones de vida en los países ricos con respecto a la de los países pobres: Smith sostiene que el último trabajador de un país rico vive mejor que un rey africano. Esto deja de manifiesto que este autor cree en la existencia de un efecto derrame de la riqueza (a partir de la opulencia provocada gracias a la división del trabajo) que es reivindicado aún hoy por la ortodoxia económica sobre todo en su faceta política.

⁸ Lo encochetado figura en la versión original pero es excluido de este análisis ya que se lo atribuimos exclusivamente a su herencia de los fisiócratas escoceses.

⁹ En palabras de Petty “El trabajo es el Padre y principal activo de la Riqueza, como las tierras son la Madre”.

Sin embargo, llegando al sexto capítulo de su obra, Smith abandona la teoría del valor trabajo por dos motivos: el primero, y menos relevante, es porque fracasa en su búsqueda de una medida invariable del valor; y el segundo y principal porque percibe la incongruencia entre el trabajo ‘incorporado’ y el trabajo ‘comandado’ (o el que la mercancía puede comprar). El segundo motivo, como se mencionó, resulta mucho más poderoso. Partiendo del marco de la teoría del valor trabajo, Smith no logra comprender cómo es posible que ciertas personas posean riquezas a pesar de no participar activamente de un proceso de trabajo. Nos referimos puntualmente a dos clases sociales: la incipiente burguesía capitalista inglesa y la oligarquía terrateniente (todavía poderosa en Francia, pero francamente decadente en Inglaterra). Estas clases sociales no trabajan y sin embargo son dueñas de cuantiosas fortunas que, siguiendo la teoría de valor trabajo, deben ser fruto del trabajo humano ajeno no retribuido. (Ver Olivera, 1957: 8-12 y Smith 2004: 47-53)

Esta confrontación de su teoría con la realidad de la explotación capitalista abruma por completo a Smith, que reconoce plenamente la existencia de la renta de la tierra (ingreso de los terratenientes) y de la ganancia capitalista (ingreso de la burguesía), pero es incapaz de proveer una explicación teórica para éstas que sea compatible con la teoría del valor trabajo. La igualdad entre trabajo incorporado y trabajo comandado ya no es tal, dado que el trabajo que un obrero incorpora en las mercancías que produce es menor que el trabajo que puede comandar la mercancía una vez vendida, puesto que una parte de la riqueza producida por él será utilizada para la subsistencia de burgueses y terratenientes.

Esta grave inconsistencia teórica obliga a Smith a abandonar por completo la teoría del valor trabajo, uno de los aspectos más progresivos de su obra, y volcarse a una teoría aditiva de los costos de producción, donde el trabajador debe “compartir” parte de su producto con el capitalista. En ella, el precio de una mercancía está compuesto por la suma de las retribuciones a los factores productivos. En términos genéricos los factores productivos son: tierra (T), trabajo (L) y capital (K); y sus retribuciones respectivamente: renta (R), salario (W) y beneficio (B). O sea $(P = R + W + B)$. De esta manera si aumenta el W o el B, aumentará también el precio de la mercancía producida. Resulta inmediata la relación con la distribución funcional del ingreso. (Ver Smith 2004: 43-50 y Rubin 2001)

Ricardo es el continuador lógico de la teoría del valor trabajo de Smith. Para el inglés el valor de cambio de una mercancía depende de la cantidad de trabajo en términos

relativos que se necesita para su reproducción y no de la mayor o menor compensación que se paga por dicho trabajo. Con esto queda claramente superada la controversia a la que se había enfrentado Smith antes de pasar a la teoría de los costos de producción. La teoría del valor trabajo es primordial para Ricardo, de la no comprensión de esta teoría brotan la mayoría de los errores de la economía política. Si es la cantidad de trabajo cristalizada en una cosa la que determina su valor de cambio, esto implica que al bajar la cantidad de trabajo contenida en una mercancía bajará su valor de cambio. La riqueza generada incluye el *trabajo vivo* (el inmediatamente realizado) y el *trabajo muerto* (el trabajo que le dio valor a los insumos y los bienes de capital). Por otro lado la distribución entre las diferentes clases es fundamental para Ricardo. Sobre ésta funda la puja distributiva y da lugar a pensar en el conflicto de clases e incluso en la lucha.

Para Marx la mercancía es la forma elemental de la riqueza social en el capitalismo y es por ello que se vuelca al inicio de su obra principal enteramente a su estudio. Esta mercancía tendrá como características propias e intrínsecas el valor de uso y el valor de cambio (luego valor a secas). A su vez, la única sustancia común a todas las mercancías es la condición de ser fruto del trabajo humano. Dentro de este esquema, si aumenta la capacidad productiva del trabajo, el valor de cada una de las mercancías producidas disminuirá ya que si baja la cantidad de trabajo que da origen a una mercancía, también baja el valor de esta. El valor total de la masa de mercancías depende del tiempo de trabajo objetivado en ella y no de la productividad del mismo (en tanto y en cuanto este trabajo se desarrolle en las condiciones técnicas normales), ni de su utilidad. (Ver Marx 1962: 3-37)

A pesar de que una acumulación cada vez mayor de valores de uso implica un aumento de la riqueza material, esto no necesariamente implicará un aumento del valor, ya que podría haber mediado un aumento de la productividad del trabajo. Es importante insistir en que no es la productividad del trabajo lo que determina el valor de una mercancía, sino el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. El problema de Smith reaparece: en el modo de producción capitalista, las relaciones entre productores privados independientes no se dan de manera directa, sino mediada a través de la compraventa de fuerza de trabajo, de manera que las condiciones de reproducción son desconocidas. Marx no eludirá este problema y lo resolverá a través de la explotación capitalista y el concepto de plusvalía, que proviene de William Petty. (Farina 2014)

La riqueza para la escuela neo-clásico/marginalista y para el resto de las escuelas pertenecientes a la ortodoxia (o cercanas a la misma) se funda en su *individualismo metodológico*. La teoría neoclásica abandona por completo todas las nociones relacionadas con colectivos sociales y funda toda su estructura en el análisis de la conducta del agente individual. En este contexto, las fuerzas sociales son consideradas como el fruto de la *agregación* de las conductas de individuos aislados en un sentido filosófico. Este enfoque contrasta violentamente con el de Smith, Ricardo y, en particular con el de Marx, ya que estos autores asignaban una importancia central en sus trabajos al concepto de clase social, que se encuentra completamente abolido en las teorías ortodoxas. La teoría del productor (uno de los pilares de estas escuelas) tiene como sujeto protagónico a la empresa, una entidad también abstracta cuya finalidad es maximizar su beneficio, eligiendo planes de producción óptimos. Para producir, una firma debe adquirir *factores productivos*, a saber, tierra, capital y trabajo (en cuyas retribuciones se funda la distribución funcional del ingreso), bienes que tienen la singular capacidad de ser empleados para producir nuevos bienes (propiedad que es naturalizada y, por lo tanto, mistificada, es decir, sus determinaciones nunca son explicadas) en mercados competitivos.

En tren de este reconocimiento al aporte productivo de los diferentes factores cada uno recibe por su participación una retribución: renta, salario y beneficio respectivamente. Esta retribución es igual a su participación en términos marginales en el producto. En una sociedad en la que rija este principio no puede reinar más que la armonía y, por lo tanto, no existe puja distributiva (en oposición al pensamiento de David Ricardo).

Keynes, valiéndose posiblemente de los desarrollos de Robinson y Sraffa, a quienes no menciona en su obra, puso fin al concepto de productividad aplicado al capital. Esto lo hace fundándose en la dificultad de la medición del *capital* (dada su heterogeneidad) al igual que posteriormente lo hiciera Alfredo Monza al referirse a la *controversia del capital*. Sostiene que en el proceso de la valorización del capital, a través de la homogeneización de lo que se definió ya como no homogéneo, se cae en una tautología. Ya que se incluye en esta valorización la productividad del bien a ponderar y para calcularlo en términos reales se necesita conocer la tasa de interés, y la determinación de esta última requiere de la anterior. Es por ello que Keynes no usa el concepto de *productividad del capital* y la reemplaza por el de *eficiencia marginal del capital* (que no hace referencia a los términos

físicos). En ella se tiene en cuenta el costo de reposición de un tipo de bien de capital. En consecuencia la retribución al capital no tiene origen en la espera ni en la productividad. Kicillof interpreta el origen que, a su parecer, le da Keynes a esta retribución a través de dos conclusiones fundamentales: a) que el capital no es un factor de producción equiparable con el trabajo¹⁰, y b) que el hombre no ahorra a manera de sacrificio sino a cambio de un placer. (Ver Kicillof 2007: 435-451 y Monza 1972: 551-553)

En consecuencia Kicillof (2007: 440) afirma que “Para Keynes, el trabajo, ayudado por el estado de la técnica y operado en cierto ambiente natural, es la única fuente del valor. Quedando la teoría del Lord en este aspecto más cercana a la teoría marxista (o Ricardiana, como admite) que a la de su maestro Marshall. La base fundamental es que al quedar un solo factor productivo hay sólo una fuente del valor. Resulta difícil coincidir con Kicillof en sus afirmaciones ya que si se lee con detenimiento la "Teoría General" tempranamente se pone de manifiesto que si bien la crítica de JMK a la escuela neoclásica resulta lapidaria por varios motivos, éste no abandona el marginalismo ya que su crítica se centra en el que denomina segundo postulado de la economía clásica (el de la oferta laboral), pero no critica el primer postulado (el de la demanda laboral) que sostiene que el "el salario real es igual a la productividad marginal del trabajo". (Keynes 2001: 25-38)

Trabajo, valor, capital y plusvalía

El trabajo es, no sólo condición de la existencia humana, forma natural que adquiere la mediación entre la naturaleza y los humanos, sino también la instancia vital necesaria para la realización todas sus potencialidades como seres sociales. Además de la actividad netamente fisiológica de gasto de energía, fuerza, músculo y cerebro, el trabajo implica la relación social en el proceso de reproducción material. En la sociedad mercantil el trabajo se realiza como proceso privado, ejecutado por cada productor independiente que desconoce las necesidades sociales. Sólo indirectamente, en el intercambio, se hace manifiesto su carácter social, y la asignación de los recursos sociales deja de realizarse por medios fundamentalmente extraeconómicos para realizarse por el mercado. El resultado del trabajo es la creación de nuevos valores de uso, productos capaces de satisfacer

¹⁰ Funda esto en la inexistencia de un aporte por parte de la *espera* y en la incapacidad del capital de producir por sí sólo.

necesidades, sean estas vitales o triviales. Durante el proceso productivo, además, los obreros quedan subsumidos en el capital, y el producto no es propiedad suya sino del capitalista. Se trata de un proceso entre objetos comprados por el capitalista: los medios de producción y la fuerza de trabajo (Rieznik, 2003).

El capital implica necesariamente y por su propia dinámica la generación constante de nuevo valor mediante la explotación de la fuerza de trabajo. Se distinguen aquí dos categorías fundamentales para nuestro análisis: capital constante (K_c) y capital variable (K_v). El capital constante empleado en un proceso no modifica la magnitud del valor. Se trata de la porción de capital invertida en los medios de producción, materias primas, maquinarias e instrumentos, que reaparece en el producto como parte integrante de su valor. Esto, que es fácil de ver en las materias primas que se agotan en el proceso incorporándose al producto, también sucede con las herramientas y maquinarias que transfieren valor a medida que se desgastan, también llamado trabajo muerto o pretérito, este constituyó el principal aporte de David Ricardo (1985) a la teoría del valor trabajo. El K_v , en cambio, no se limita a transferir sino que además agrega nuevo valor al producto: la plusvalía (PV)¹¹. Gracias a su acción transformadora, el trabajo, posibilita la transferencia de valor del K_c al producto (Mandel, 1973).

El capital constante no incide en la creación de plusvalía más que como medio, ya que sólo transfiere su valor. Pero es importante señalar que el sistema de producción capitalista se basa en la propiedad privada de los medios de producción, del capital constante, por parte de la clase capitalista. Podemos definir tasa de explotación o tasa de plusvalía (pv) como la relación entre el trabajo no retribuido y el remunerado, entre la

¹¹ En términos de la teoría laboral del valor existen dos formas distintas en que varía la plusvalía: la primera, absoluta, consiste en incrementar el tiempo de trabajo de los trabajadores en términos cuantitativos o cualitativos. Ejemplos típicos de obtención de plusvalía absoluta: aumento de la jornada laboral, disminución de la porosidad durante la jornada de trabajo, polivalencia en las funciones del trabajador, aumento de la edad jubilatoria. El resultado es un aumento de la masa total de plusvalía, pero esta forma tiene límites concretos: la duración de la vida útil del trabajador, el límite de su agotamiento físico o la duración máxima teórica de la jornada laboral (24 horas). La segunda forma de variación de la plusvalía es la relativa. Consiste en incrementar la productividad de los trabajadores de tal modo que se salde el valor de la fuerza de trabajo empleada en el proceso productivo en menos tiempo. Esta es la base de la acumulación intensiva de capital. Ejemplo de esto, en algunas ramas, es la devaluación monetaria sin modificaciones en los salarios nominales, así como la implementación de nuevas tecnologías. Plusvalía absoluta y relativa no se excluyen. Por el contrario, los capitalistas pueden aumentar el ritmo y la duración de la jornada, al mismo tiempo que sustituyen trabajo vivo por trabajo muerto, operarios por máquinas, para aumentar la productividad, mejorar su posición en la competencia entre capitales y, en definitiva, aumentar la plusvalía. (Ver Marx 1968: 69-78) La devaluación como herramienta de recomposición de las ganancias capitalistas son claramente expuestas en Manzanelli (2010: 52) para el caso de Argentina antes durante y después de la crisis y devaluación del 2001.

plusvalía y el capital variable ($pv = PV/ K_v$). Hablar de tasa o cuota de plusvalía es lo mismo que hablar de tasa de explotación. Tenemos entonces una medida de la explotación, de la confiscación capitalista: la cantidad de trabajo social –cuyos productores directos son los trabajadores– que no es retribuida, y por lo tanto, que sus productores no perciben, no controlan ni disfrutan. Y como señala Marx (1962), la masa total de ganancia es igual a la masa total de plusvalía: toda ganancia es trabajo no remunerado y todo trabajo no remunerado es ganancia, cualquiera sea la forma que ésta tome¹².

Trabajo productivo e improductivo y la pereza

Las discusiones sobre que trabajos son productivos e improductivos podríamos remontarlas, según Schumpeter (2012: 235, 696-699) a los mercantilistas, pasando por los fisiócratas hasta llegar a Marx y los marxistas. Para los primeros básicamente sólo es productivo el trabajo en las "industrias" exportadoras y para los fisiócratas en términos generales el único producto neto proviene de la agricultura y del trabajo extractivo.

En la sociedad capitalista domina el capital productivo. El estigma de la improductividad pesa sobre ciertas ramas: las ramas financiera y comercial. Mientras que la actividad del capital productivo o industrial responde a la generación de valor, estas ramas de actividad deben considerarse, en este sentido, improductivas.

Relativizando, al menos, lo anteriormente descrito: no hay que olvidar que la comercialización es una parte necesaria del proceso de distribución: existen actividades mercantiles que acercan las mercancías a los distintos rincones de la sociedad pudiendo además intervenir en pequeñas transformaciones que contribuyen a su comercialización al menudeo. La realización del valor en el mercado, la venta de la mercancía, es el punto en que los trabajos concretos realizados en forma privada e independiente, se convalidan como valor, como trabajo socialmente necesario. De hecho el menudeo transforma la mercancía no es lo mismo un "pallet" de mercancía que la mercancía presentada en forma individual en el escaparate del comercio. el "pallet" de mercancía es una mercancía diferente que la misma mercancía. Marx (1974: 134-224) sostiene que la existencia de la mercancía es social y no física o sea la mercancía se produce para el intercambio. Representa una porción

¹² Esta afirmación es especialmente válida en una economía cerrada. La economía mundial es, de hecho, una economía cerrada. La economía capitalista mundial en su totalidad es prácticamente cerrada y en consecuencia el 95% de esa economía también puede considerarse cerrada.

de trabajo social, más allá de que si este trabajo deja o no huella en el fruto del trabajo por ejemplo en el desplazamiento o transporte de la mercancía final. Aquí debemos introducir la distinción entre el trabajo productivo, aquél que genera valor en la producción y permite la apropiación de plusvalía, y el improductivo, necesario para la realización del valor, el ordenamiento de los procesos y el mantenimiento de condiciones sociales de la acumulación –sobre todo la defensa de la propiedad privada–, pero que no agrega valor. "Los trabajadores productivos reproducen el valor del capital que los emplea arrojando además un beneficio; [...]" (Schumpeter 2012: 235)

Aunque la esencia del capitalismo reside en la generación de plusvalías para valorizar el capital, hay que contemplar la existencia de un conjunto de trabajos que, si bien son ejecutados por los asalariados permiten obtener esa plusvalía. Dentro de este conjunto, incluiremos a los trabajadores estatales, cuyos salarios se solventan con la carga impositiva (en consecuencia son consumidores de plusvalía ya extraída). Cualquiera sea el trabajo que realicen desde la administración pública –aun la prestación de servicios o producción de bienes materiales– su finalidad no es producir plusvalía. El trabajo en el sector público, bajo el capitalismo, puede considerarse en una medida significativa como trabajo improductivo, destinado a garantizar y administrar ciertas condiciones generales para la acumulación de capital en un ámbito nacional, y sólo en este sentido necesario. Pero no se dirige a generar –al menos no directamente– beneficios.

Esta definición se encuadra en un problema al que frecuentemente se enfrentan quienes hacen marxismo cuantitativo al "tratar de hacer ajustes a los datos ortodoxos, hay un número de debates en relación con el tratamiento a darle al estado y al trabajo improductivo"(Dunne, 1991a: 14)¹³. Schumpeter (2012: 696-699) da por tierra con este debate al que llama "polvorienta pieza de museo"¹⁴ relatando: Smith "definió como productivo el trabajo que *aumenta el valor de aquello que emplea* [...] y define el trabajo improductivo como aquel que no añade valor [...]". El austríaco sostiene que Marx le reconoce ese mérito a Smith y profundiza "Pero al dejarse arrastrar por las asociaciones sugeridas por los términos *útil* y *productivo*, los economistas se concentraron en torno a

¹³ No todos los economistas marxistas comparten esta definición. Betti y Gattei (2004a, 2004b) proponen la categoría de *reproductores de plusvalía* para abarcar a los trabajadores de la educación bajo la órbita estatal.

¹⁴ Según el editor del libro de "Historia del análisis económico" de Shumpeter (2012: 699) el hubiera querido que la sección sobre trabajo productivo e improductivo se imprimiera en letra de cuerpo más pequeño para que el lector pudiera saltarla.

problemas del tipo de qué actividades son dignas de tan honrosos calificativos. Los maestros y los funcionarios públicos no gustan de ser llamados *improductivos*, notando - con razón a veces y sin ella otras- que la expresión acarrea una significación despectiva. Y así una discusión tan absurda se convirtió en tópico de los tratados y manuales del siglo XIX [...]. Pero no serviría más que para una cosa: para revelar lo muy verbal que es el pensamiento del economista y lo incapaces que son éstos de distinguir entre problemas reales y pseudoproblemas."

Por supuesto, como suele ocurrir con muchos conceptos, es más fácil identificar la producción de plusvalía en los casos puros, que presentan los rasgos específicos del concepto. Pero la realidad suele presentar niveles de complejidad más grandes, con rasgos que pueden resultar en primer término ambiguos, configurando casos muchas veces indeterminados. Al no presentarse, en general, casos puros, con características distintivas evidentes, es necesario tomar decisiones metodológicas y explicitar sus fundamentos. Aquí no se considerará al trabajo estatal como productivo, ni siquiera cuando produzca bienes y servicios para la venta. A su vez, esta distinción no es un asunto menor: en la acumulación, el capital tiende a transformar a todos los trabajadores en productores de plusvalía¹⁵. "Un actor, incluso un clown, puede ser, por tanto un obrero productivo si trabaja al servicio de un capitalista, de un patrón, y entrega a este una cantidad mayor de trabajo que la recibe él en forma de salario." Más adelante deja en claro que el obrero improductivo es aquel que se paga con impuestos. (Marx 1974: 137, 222)

En el caso del estigma que pesa sobre el trabajo financiero nos encontramos en el problema de que probablemente, de hecho es así, en un puñado de países se puedan conseguir datos de ingreso de los trabajadores bancarios pero no en la mayoría. Tal vez en

¹⁵ Esta lógica es la que explica en gran medida la tendencia a la privatización de todas las áreas estatales (medicina, educación, empresas estatales) que puedan resultar "rentables", es decir, que puedan transformarse en áreas productivas de plusvalía para el capital. Su improductividad es el resultado de las conquistas de los trabajadores: la educación, la salud, y los servicios públicos en general, considerados como *derechos sociales*. En determinadas condiciones políticas, especialmente de subdesarrollo, el Estado puede actuar como *capitalista colectivo* para desarrollar áreas en que los capitales locales no pueden competir con los extranjeros: petróleo, telefonía, infraestructura productiva, y otras áreas estratégicas. En otros casos, el control de ciertas áreas y actividades es fruto de la presión de los capitales singulares para que el Estado se encargue de sectores no rentables: nacionalización de las empresas que dan pérdidas o estatización de pasivos (típica en crisis). A medida que las empresas que operan en esas áreas se vuelven potencialmente rentables, los capitalistas comienzan a presionar para que sean devueltas a la esfera privada. Suelen producirse en esos casos trasposos del trabajo improductivo a la esfera de la valorización: empresas estatales que contraen deudas, obligándose a incorporar criterios de rentabilidad, universidades estatales que responden a las necesidades del capital, privatizaciones, tercerización, subcontratación, etcétera.

algunos más se pudiera estimar desde el volumen declarado de empleados y salarios promedios del sector. Pero no todos los trabajadores bancarios desarrollan la improductiva actividad financiera, ni los que la desarrollan siempre lo hacen durante todo el tiempo de trabajo, también venden y desarrollan diversos servicios. Al resultar inescindible lo financiero no vale el esfuerzo de obtener ese dato ya que no aplicaría claridad.

La evolución del debate sobre el trabajo productivo e improductivo lleva a la discusión sobre la pereza, el ocio y la vagancia. En la Grecia Clásica Aristóteles consideraba al ocio como imprescindible para poder desarrollar el pensamiento filosófico y al trabajo lucrativo y servil como incongruente con la creatividad. Los romanos consideraban el *otium* (ocio) como condición básica del humano y a su negación *nec-otium* (negocio) que resulta tan opuesto como lo la enfermedad a la salud. (Savater 30/07/2016).

Difícilmente encontremos teorías económicas que entiendan al trabajo como un bien, sin ir más lejos para llegar al mercado de trabajo neoclásico-marginalista el consumidor se debe dirimir entre dos bienes, el consumo por un lado y el ocio (definido como no trabajo) por el otro. Previamente pasamos por la "penas y fatigas" y el gasto de "fuerza y músculo" o con el bíblico "ganarás el pan con el sudor de tu frente"¹⁶.

Lafargue (1880) sostiene que el incremento de las fuerzas productivas y la consecuente abundancia posibilitará una revolución social que resignifique el ocio dedicando el tiempo a las artes y las ciencias en contraposición a trabajo productor de plusvalía. En base a lo antedicho refuta el "derecho al trabajo" productor de plusvalía, el derecho a ser explotado, contraponiéndole el verdadero derecho que es el "derecho a la pereza". (Rieznik 2015: 19-61)

En 1931, un lustro antes de su teoría general, Keynes (2009: 327-337) en "Ensayos de persuasión" (específicamente en "Las posibilidades económicas de nuestros nietos") plantea el problema que el rápido progreso técnico produce desajustes en el empleo. No son infrecuentes los desajustes en la forma de vida o el hábitat humano ante progresos tecnológicos o económico-sociales tal como marcara Polanyi (2007: 71-84) en "La gran transformación" hablando del período de cercamientos en la época de los Tudor y los Estuardo, *el molino satánico* lo llamo. No es posible amasar una nueva sociedad sin hacer

¹⁶ Tendrán que llegar las encíclicas obreras de León XIII en 1891 para que la iglesia católica transforme al trabajo en dignificador.

harina la anterior. Volviendo a Keynes este le presta especial atención a los cambios que se han ido acelerando desde el SXVI. Lejos de adoptar una postura pesimista sostuvo que cuando los países desarrollados resuelva la subsistencia de sus habitantes estos podrán dedicarse a los placeres de la vida.

¿Cómo pasamos de la distribución funcional del ingreso a la tasa de explotación?

Para analizar el fenómeno de la explotación se debe partir de un supuesto: a nivel agregado los precios se consideran equivalentes a la medida del valor¹⁷ para la totalidad de las mercancías. Dado que los precios son la expresión dineraria del valor, se asumirán como iguales. Este supuesto tiene un correlato en la realidad, apoyado por las cuantificaciones aproximativas del análisis matricial de insumo-producto, que tienden a verificar la conformación de los precios a partir del trabajo concreto invertido en la producción de bienes. De modo que, aunque esta igualdad no se cumpla en cada caso puntual, globalmente los precios agregados se igualan a la totalidad del valor en forma tendencial. La validez de este supuesto tiene algunos problemas que decrecen desde el nivel nacional al regional para desaparecer en el nivel global. Por lo tanto no ofrecerá ningún problema al nivel principal de este trabajo que implica valores cercanos al 95% del PBI capitalista.

Con esto presente se pueden abordar los datos de las cuentas nacionales. Se partirá de la distribución funcional del ingreso ($Y = Y_w + Y_{NOw}$), que muestra cómo se reparte el ingreso total de la economía (Y) en ingresos salariales, los salarios (Y_w), e ingresos no salariales (Y_{NOw}). A su vez, si bien resulta trivial: $Y_{NOw} = Y - Y_w$. La participación relativa de los salarios en la distribución funcional del ingreso es una dimensión clave, disponible en buena parte de los datos oficiales. Constituye una dimensión clave de la variable tasa de explotación. Ahora bien, las cuentas nacionales asimilan en este cómputo, dentro de la categoría de ingresos no salariales, elementos absolutamente dispares. Junto con las ganancias del capital y las rentas —es decir, plusvalía, trabajo excedente no retribuido—, aparecen los ingresos del trabajo por cuenta propia. El trabajador cuentapropista reúne, en principio, características tanto de trabajador asalariado como de capitalista: su subsistencia

¹⁷ En discusiones que exceden a este trabajo se consideran equivalentes también a los precios de producción. La diferencia entre valores y precios de producción tiende a ser nula en el promedio de la economía. Por un lado Ochoa (1984) define valor como "como los requerimientos de trabajo verticalmente integrados" mientras que los precios de producción serían los costos capitalistas más la ganancia media. Ambos conceptos pertenecen a niveles de abstracción diferentes.

depende de su propio trabajo aunque es propietario de sus propios medios de producción. Pero, dado que no vende su fuerza de trabajo sino que vende productos de la misma –lo cual impide distinguir el trabajo necesario para su reproducción como trabajador y el excedente que, en el caso del asalariado es expropiado por el capitalista–, el cuentapropista no genera plusvalía. Por lo tanto, hay que distinguir: salarios, ingresos de los trabajadores asalariados; ingresos de los trabajadores por cuenta propia -rentas mixtas- (Y_{cp}); e ingresos no salariales. Esta última categoría corresponde a la plusvalía apropiada en la acumulación capitalista: ($Y=Y_w+Y_{cp}+Y_{NOw} \rightarrow Y=Y_w + Y_{cp} + PV$). Así se redefine al Y_{NOw} , dejándolo desprovisto del Y_{cp} para así llegar a una aproximación de la PV, el trabajo no remunerado.

Si refinamos esta expresión también debemos extraer del ingreso no salarial las reposiciones de capital desgastado en el proceso de producción, que se expresan como depreciaciones (D), pasando así del producto bruto al neto ($Y=Y_w+Y_{cp}+Y_{NOw} \rightarrow Y=Y_w+Y_{cp}+D+PV$). Con estas categorías presentes y atentos a la definición de tasa de explotación, la relación entre el trabajo no retribuido y el trabajo pagado, podemos avanzar en la formulación de su cálculo, donde las dimensiones (pv , PV , K_v) se articulan aritméticamente: $pv = PV/ K_v$. la tasa de explotación como porcentaje del producto es igual, entonces, al cociente entre el ingreso total menos la retribución a los asalariados, el producto de los cuentapropistas y las depreciaciones¹⁸ con el ingreso de los asalariados desprovistos de los salarios pagados por el estado:

$$pv = \frac{1 - Y_w - Y_{CP} - D}{Y_w - W_{adm Pub}}$$

De los ámbitos nacionales al mundo capitalista

El resultado obtenido a partir de la reelaboración de las cuentas nacionales resulta cuestionable a nivel país ya que existen diversas formas de traslación de plusvalía en términos internacionales que no son consideradas por las estadísticas oficiales. Este traspaso se da de diversas maneras, tanto por el comercio internacional, con estructuras de intercambio desigual (Emmanuel, 1969), por las superganancias provenientes de la

¹⁸ En caso de partir del producto bruto es necesario restar el costo de reposición del capital en el numerador. Si nos manejáramos con el producto neto esto no sería necesario, pero las estadísticas disponibles nos ofrecen la distribución funcional del producto bruto. Esta corrección a la fórmula original usada en Farina y Lascano (2007a, 2007b), Farina, Lascano y Ralón (2008, 2011) y Farina y Barrionuevo (2017) fue hecha a partir de una discusión con Juan Kornblihtt, a quien debo reconocer este aporte.

reapropiación de rentas diferenciales, hasta el pago de derechos, royalties, como por la transferencia de dividendos a las casas matrices y accionistas en el exterior. Si los resultados nacionales se ponderan correctamente –de acuerdo al peso de cada economía en el conjunto de la economía capitalista– a nivel regional, año a año, pueden obtenerse resultados más significativos ya que gran parte del movimiento se da a esta escala.

Por último, si se desarrolla este procedimiento analítico a escala de todo el mundo capitalista en cada momento se tendrá un resultado que, a pesar de las limitaciones que los datos originales puedan tener en cuanto a su confiabilidad, darán cuenta de un modo válido de los niveles de explotación capitalista y de su evolución a lo largo del tiempo.

Cierre metodológico

Si se ha logrado la complicidad del lector y se lo ha convencido con argumentos suficientemente firmes de que es posible obtener, primero, el cálculo de la tasa de explotación, y a partir de ella evaluar la evolución de la misma a nivel mundial, estaremos de acuerdo en que esta evolución tendrá causas y efectos en la sociedad. En definitiva, la propuesta aquí presentada busca avanzar en el cálculo inicialmente y progresar al menos en términos exploratorios en el conocimiento de las relaciones sociales y su evolución en el mediano y largo plazo. En consecuencia se torna de vital importancia tanto poder re-explicar los acontecimientos históricos y actuales teniendo en cuenta esta nueva información, que tanto aporta a la explicación marxista de la evolución del capitalismo, como a partir de una observación sistemática del fenómeno permitarnos utilizar la tasa de explotación como un insumo esencial para el análisis científico de la actualidad en el mundo, y como recurso discursivo clave para la disputa de los trabajadores por el valor que ellos mismos crean pero no perciben.

Relación entre la caída tendencial de la tasa de ganancia, la composición orgánica del capital y la tasa de explotación.¹⁹

A medida que las fuerzas productivas se incrementan se va produciendo una paulatina caída del valor de las mercancías. Pero qué motivaría a los capitalistas a abatir el

¹⁹ Siguiendo a Mandel (1973: 73-106) que expresa críticamente y en algunos casos en forma mejorada lo expresado por Marx en esta temática.

valor de las mercancías que ellos mismos producen. En el marco de la libre competencia entre capitalistas el que logre una innovación significativa podrá acceder a ganancias extraordinarias.

La necesidad que cada capital tiene de vender a un menor precio que sus competidores, y abarcar una mayor cuota de mercado, implica un creciente gasto en capital constante fijo - maquinaria e infraestructura-que permita aumentar la productividad y reducir el valor individual de las mercancías, incluido el de la fuerza de trabajo. El crecimiento relativo del capital constante se da en detrimento del capital variable, destinado a la reproducción de la fuerza de trabajo, siendo esta última la única fuente de la ganancia. El capital encuentra así su propio límite interno. (Maito 2014b: 252)

Esto funciona de dos formas diferentes:

a) en el caso de no poder satisfacer a todo el mercado el empresario seguirá vendiendo su mercancía en torno al valor dado por las condiciones medias de producción. De esta forma obtiene una ganancia extraordinaria proveniente de la transferencia a través del mercado de porciones infinitesimales de plusvalía extraída de los capitalistas que siguen produciendo en las condiciones originales levemente por encima de las condiciones medias. Estas ganancias extraordinarias son momentáneas y se agotan cuando una cantidad lo suficientemente significativa de empresas como para satisfacer la totalidad del mercado logran alcanzar al innovador. En ese punto los que no hubieran podido hacer la innovación desaparecerán del mercado y los restantes volverán a ganar la tasa de ganancia media.

b) si por el contrario se encuentra capacitado de satisfacer a todo el mercado se constituye inmediatamente como monopolista vende inicialmente en torno a su valor sacando al resto de competencia e inmediatamente regula las cantidades entregadas al mercado a fin de maximizar su beneficio obteniendo una ganancia extraordinaria de monopolista. En este caso la ganancia extraordinaria podría ser más duradera y proviene de plusvalía extraída en otras ramas productivas no monopolizadas. el caso "a" puede repetirse sucesivamente hasta que se posibilita el "b" es por ello que Mandel afirma que la competencia capitalista lleva paulatinamente a su contrario, el monopolio.

El capital privado tiende a concentrarse en pocas manos, en parte debido a la competencia entre los capitalistas, y en parte porque el desarrollo tecnológico y el aumento de la división del trabajo animan la formación de unidades de producción más grandes a expensas de las más pequeñas. El resultado de este proceso es una oligarquía del capital privado cuyo enorme poder no se puede controlar con eficacia incluso en una sociedad organizada políticamente de forma democrática. Esto es así porque los miembros de los cuerpos legislativos son seleccionados por los partidos políticos, financiados en gran parte o influidos de otra manera por los capitalistas privados quienes, para todos los propósitos prácticos, separan al electorado de la legislatura. La

consecuencia es que los representantes del pueblo de hecho no protegen suficientemente los intereses de los grupos no privilegiados de la población. Por otra parte, bajo las condiciones existentes, los capitalistas privados inevitablemente controlan, directamente o indirectamente, las fuentes principales de información (prensa, radio, educación). Es así extremadamente difícil, y de hecho en la mayoría de los casos absolutamente imposible, para el ciudadano individual obtener conclusiones objetivas y hacer un uso inteligente de sus derechos políticos. (Einstein 1949)

Lo interesante de lo preexpuesto es que se torna válido entre ramas industriales, donde las ramas tecnológicamente más avanzadas se apropian de plusvalía de ramas más retrasadas. También es válido entre países donde los más avanzados aspiran plusvalía producida en los países periféricos. (Rieznik 2000: 127-131)

La forma en que estas innovaciones se concretan es a través del llamado *maquinismo*, "más y mejores máquinas", que impacta directamente en el capital constante aumentándolo. Este movimiento no tiene límites, la tecnología aumenta permanentemente por un lado lo que pone una cota móvil y una vez alcanzada esta cota siempre se pueden adquirir más máquinas. Este aumento del capital constante impacta directamente en la llamada composición orgánica del capital²⁰ (COK) y en la tasa de ganancia²¹ (g). A la COK la hace aumentar ya que impacta con más fuerza en el numerador que en el denominador, mientras que a g la disminuye ya que impacta sólo en el denominador. En la Figura 1 se ve esta tendencia general y la diferencia entre países centrales y periféricos. Una leve recomposición en los centrales se dio a costa de la descomposición en la periferia. "En los países atrasados la tasa de ganancia es elevada porque la participación del trabajo vivo en todas las ramas de la producción es relativamente alta en relación con el trabajo muerto [...]". (Rieznik 2000: 129)

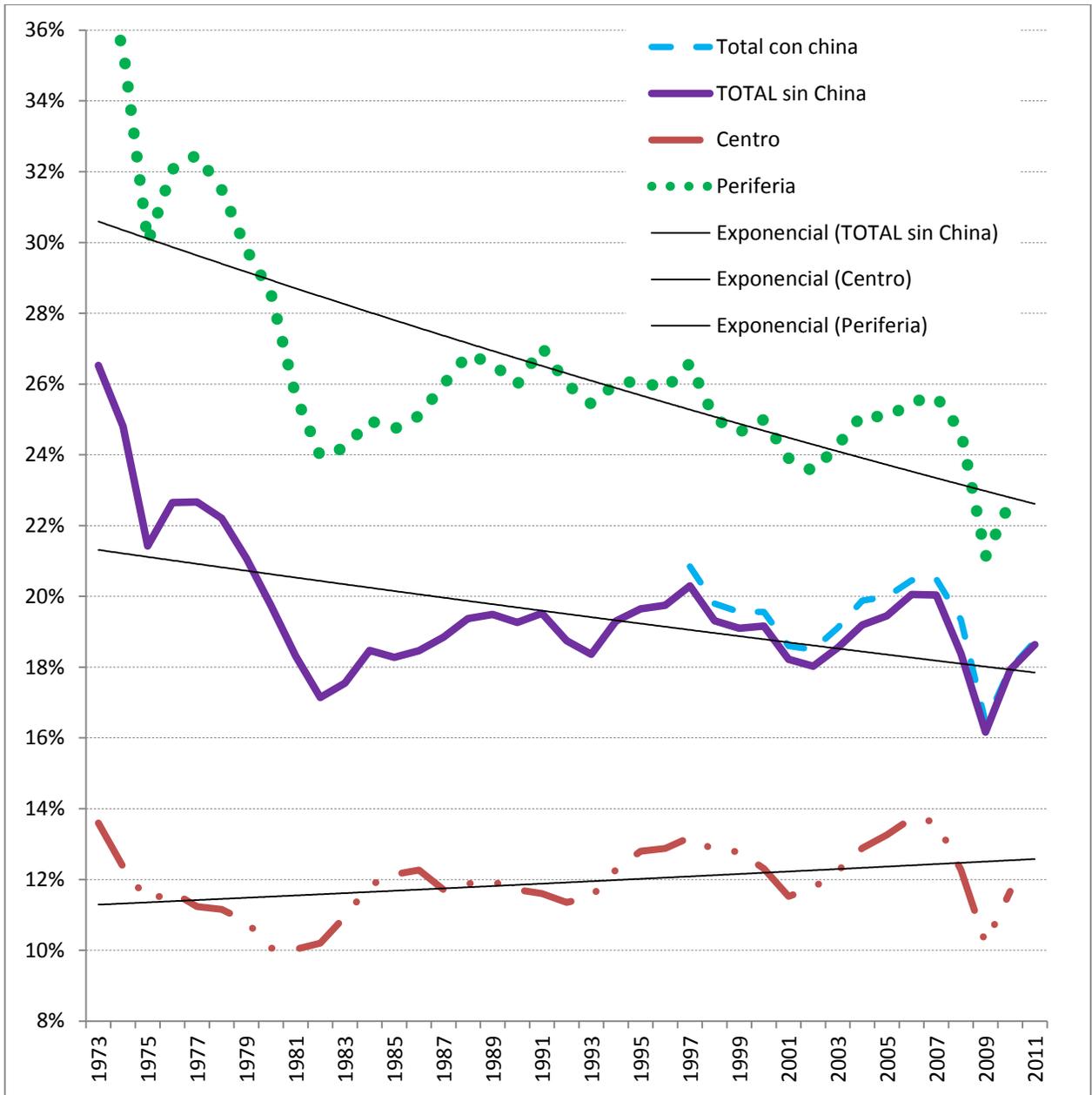
Esta caída de la tasa de ganancia es una caída tendencial (o sea no es permanente pero se impone) ya que accionan las causas contrarrestantes. (Marx 1963: 233-262):

²⁰ Este es un punto controversial, aquí se seguirá la definición de Mandel (1973: 83) "el volumen del capital constante en relación al conjunto del capital" $[K_c/(K_c+K_v)]$. También existen definiciones como la de Salama-Valier (1973: 110) donde basándose en Marx (1963: 170-177, 236 y 239) la define como la relación entre capital constante y capital variable. El problema del incompleto tomo III del capital es la fuente aquí de la polémica. En un principio sostiene que la *composición orgánica del capital* no tiene relación con la magnitud del capital sino con cuanto de este capital es constante y cuanto variable, luego a esta relación le agrega el precio de los medios de producción y la define después como la relación entre capital constante y el capital variable $[K_c/K_v]$ para redefinirla dos páginas después como la relación inversa $[K_v/K_c]$.

²¹ La tasa de ganancia es la relación entre lo que se lleva el capitalista (la ganancia o sea la plusvalía) y lo que puso (el capital), $g = [G/K] = [PV/K] = [PV/(K_c+K_v)]$.

Figura 1

Tasa de ganancia mundial: Total, Total con China desde 1996, Centro y Periferia y su tendencia.



Fuente: Fuente: Elaboración propia en base a Maito (2014a).

i) Elevación del grado de explotación del trabajo: Aumenta la apropiación de plus trabajo por un aumento de plusvalía tanto en términos absolutos como en términos relativos. En el primer caso se puede dar por un aumento en la jornada laboral, un aumento en las edades jubilatorias o una disminución en la porosidad laboral. En el

segundo caso por la intensificación del trabajo. Veamos como impactan estas medidas en la *tasa de explotación* y en la *tasa de ganancias*. La *tasa de explotación* ($p_v = PV/K_v$) aumenta tal como es de esperar dado el título de esta causa contrarrestante en el primer caso por un aumento en el numerador y en el segundo por un aumento en el numerador y una disminución del denominador. Por otro lado la *tasa de ganancia* [$g = PV/(K_c + K_v)$] disminuye su caída o incluso logra revertir la situación dependiendo del impacto que tenga. El alcance de esta causa contrarrestante está limitado por los límites a la extensión de la jornada laboral, la edad jubilatoria, la disminución de los tiempos muertos y la capacidad física de responder al incremento del ritmo productivo. La flexibilización laboral y el aumento de la edad jubilatoria fueron medidas implementadas en los países de UE frente a la crisis comenzada en 2008.

ii) Reducción del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo:

Según Marx es una de las causas más importantes para contener la caída de la tasa de ganancia. La *tasa de explotación* ($p_v = PV/K_v$) por una disminución del denominador. Por otro lado la *tasa de ganancia* [$g = PV/(K_c + K_v)$] disminuye su caída o incluso logra revertir la situación dependiendo del impacto que tenga. Nuevamente nos encontramos ante un accionar limitado. ¿Cuál es la disminución salarial máxima aceptable en términos sociales? De no proliferar las protestas y huelgas los trabajadores se retiraran de la oferta laboral. En la Argentina en el crisis del 2001 no sólo se disminuyeron los salarios reales sino que también los nominales.

iii) Abaratamiento de los elemento del capital constante:

De producirse esta disminución del los precios el maquinismo se podría haber tornado más asequibles o su costo verse compensado por la disminución de otros componentes del capital constante. En ambos casos la *tasa de ganancia* [$g = PV/(K_c + K_v)$] disminuye su caída y rara vez si la disminución de esos precios impactaran fortísimamente en los costos revertir la situación. Otra vez nos encontramos ante una causa contrarrestante limitada. Existen en muchísimos países subsidios a la tecnificación de las empresas.

iv) Sobrepoblación relativa:

Se incorporan más manos al mercado laboral pujando desde la sobre oferta (ejército de reserva) y presionando a la baja el salario, pasando así al caso "ii". Puede ser ejemplos de esto personal que queda disponible a causa

del avance tecnológico o del reemplazo de capital variable por capital constante, aunque también puede incrementarse esta disponibilidad por una disminución de la edad en que se puede comenzar a trabajar, la incorporación de la mujer al mercado laboral y hasta la inmigración. El alcance máximo de esta causa es coincidente con el de la causa "ii" a la que remite. Coincidentemente con la crisis del 2008 la UE se amplió a países del este europeo con salarios más bajos.

v) El comercio exterior: Por un lado la disminución del precio de los fletes y de las tasas que gravan las importaciones puede abaratar el precio del capital constante pasando así al caso "iii" y/o abaratar los bienes salario pasando así al caso "ii" pero esta vez sin deteriorar las condiciones de vida de la población. Este es el único caso contemplado por Ricardo desde su teoría de la renta diferencial. El alcance máximo de esta causa es coincidente con el de las causas "ii" e "iii" a las que remite.

vi) El aumento del capital accionario: Esta causa contrarrestante señala muy prematuramente la tendencia del capitalismo moderno de compensar las baja tasa de ganancia operativa con ganancias de origen financiero. Así el aumento especulativo de los valores accionarios se ve reflejado en los balances empresariales compensando las bajas ganancias. El problema es que este aumento de los precios bursátiles que no guarda relación con los beneficios operativos de la empresa en algún momento se revela como insostenible y estalla la burbuja y esta causa contrarrestante se transforma en el gatillo de una crisis que pone de manifiesto las contradicciones del sistema de producción.

El resultado del cálculo de la tasa de explotación y su evolución

La evolución de la tasa de explotación y una explicación desde los seis países más significativos²²

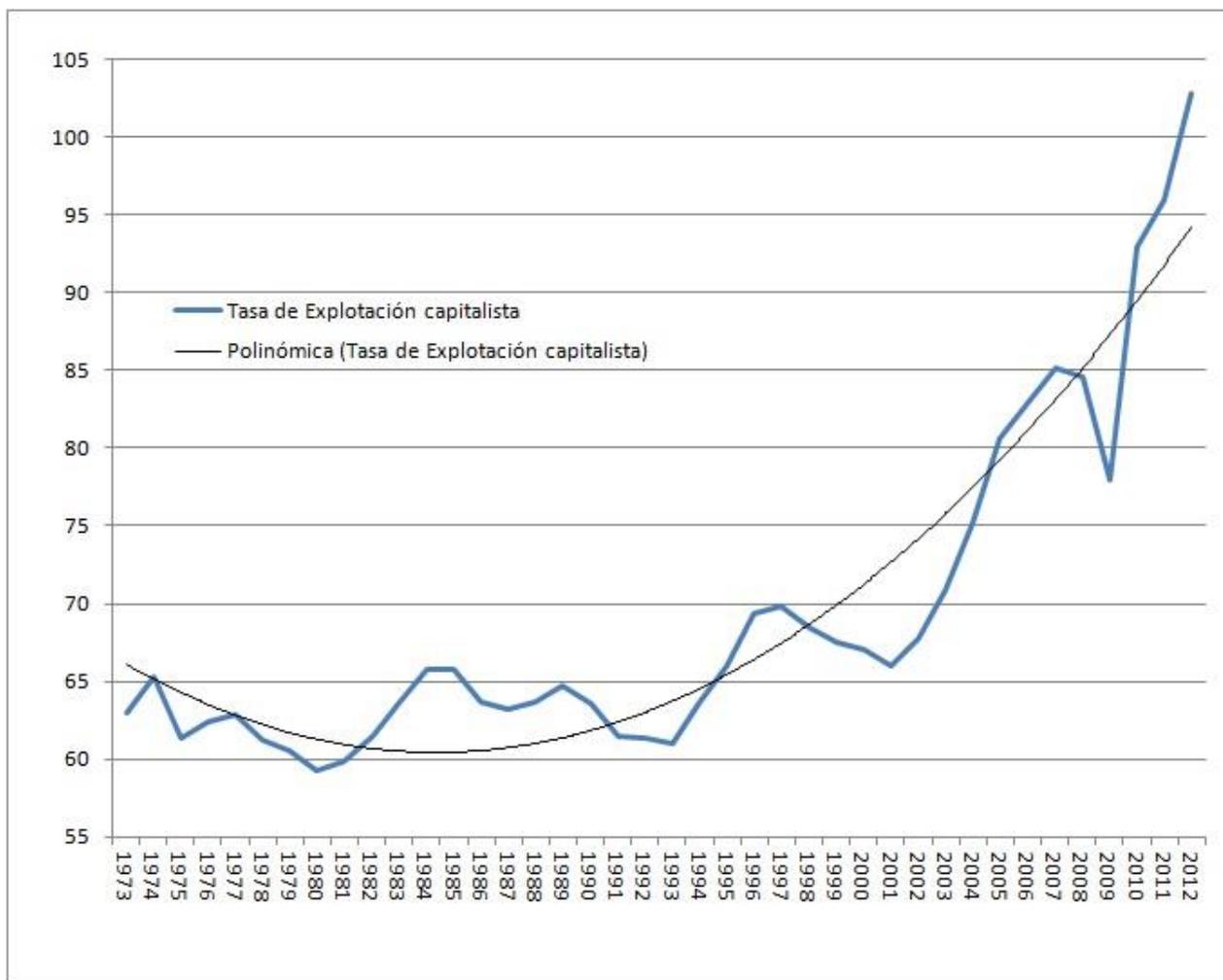
Primeramente la figura 2 nos muestra una evolución de la tasa de explotación ascendente a nivel global como esperábamos. Observando la figura 3 se puede hacer una primera aproximación de los determinantes de la tasa de explotación mundial que en

²² Los análisis históricos de esta sección y la siguiente se abordaron desde los conocimientos de cultura general con el apoyo de los recursos de internet mencionados al final de la bibliografía. Es pertinencia de investigaciones posteriores el análisis pormenorizado de lo tratado en las mencionadas secciones.

definitiva no son otras que las tasas de explotación de los países más significativos en ese promedio ponderado. En definitiva Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia y China (este último a partir de 1997) representan entre 53% y 65% de la economía capitalista mundial.

Figura 2

Tasa de explotación del mundo capitalista y línea de tendencia polinómica.



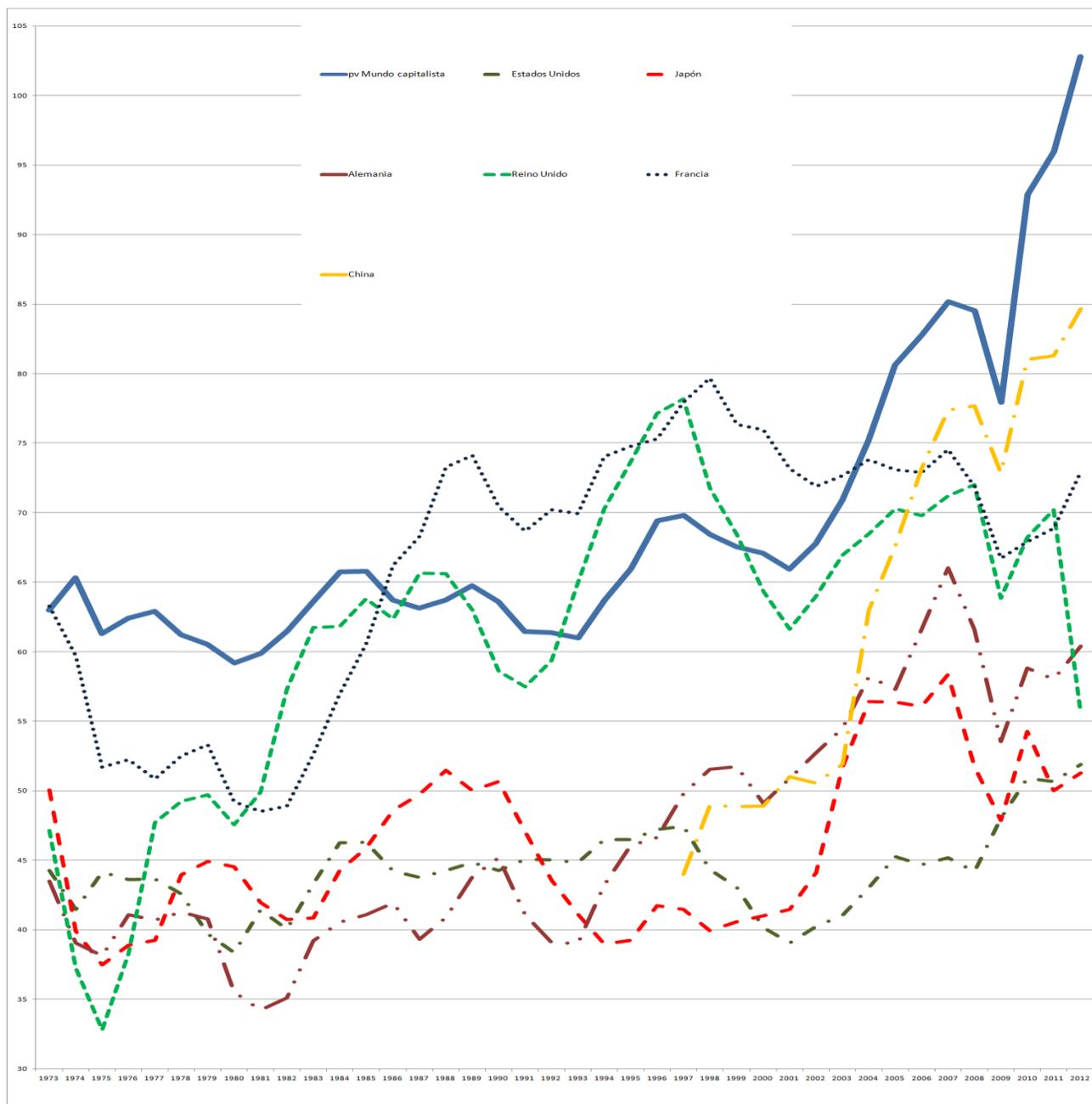
Fuente: Elaboración propia.

Por norma general la tasa de explotación de los países más importantes en términos económicos es menor que el promedio. A excepción de Francia de 1986 a 2003 y del Reino Unido en los períodos 87-88 y 93-99. También se ve a medida que pasan los

años desde su incorporación un paulatino acercamiento de China a la media mundial llegando en el 2009 a algo más de 5% de diferencia.

Figura 3

Tasa de explotación del mundo capitalista y de los principales seis países (EEUU, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia y China -desde 1997-)



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las oscilaciones se ve en la media mundial un primer máximo local en el año 1974 (ascenso atribuible a la reacción ante la crisis que el aumento internacional del precio del petróleo). La caída en los cinco principales países se inició un año antes por lo que probablemente el pico del año 74 se deba a un aumento extremo de la pv en el tercer mundo que no sufrió el embargo pero se vio forzada a compensar la caída en los países centrales.

Luego la tasa de explotación general experimentará altibajos pero más bien a la baja hasta el mínimo local (y del total del período) del año 1980. En Reino Unido el mínimo local se da en 1975 y tiene a partir de ahí dos períodos consecutivos de fuerte subida del 76 al 78 y del 81 al 83. Antes de la asunción de Margaret Thatcher como Primera Ministra había subido la pv del 37 al 49%. La situación de la clase obrera británica estaba muy irritable lo que imposibilitó a la conservadora de profundizar ese ajuste. Recién en 1981 con el espaldarazo del triunfo de Ronald Reagan en EEUU comienza animarse a seguir tensando la cuerda. La exasperación de la lucha de clases en Gran Bretaña se ve incrementada por el aumento del desempleo como intento de disciplinamiento a la clase obrera por parte del partido conservador. Esto lleva a Thatcher a su más bajo nivel de popularidad. La fortuna y los ataques de valentía ajena de un gobernante de facto y beodo argentino le dio a la Primera Ministro la fuerza que necesitaba para llevar la pv hasta 61,8 en 1983 luego de imponerse en la Guerra de Malvinas llegando a 63,8 en 1985 luego de imponerse también a la histórica huelga de mineros.

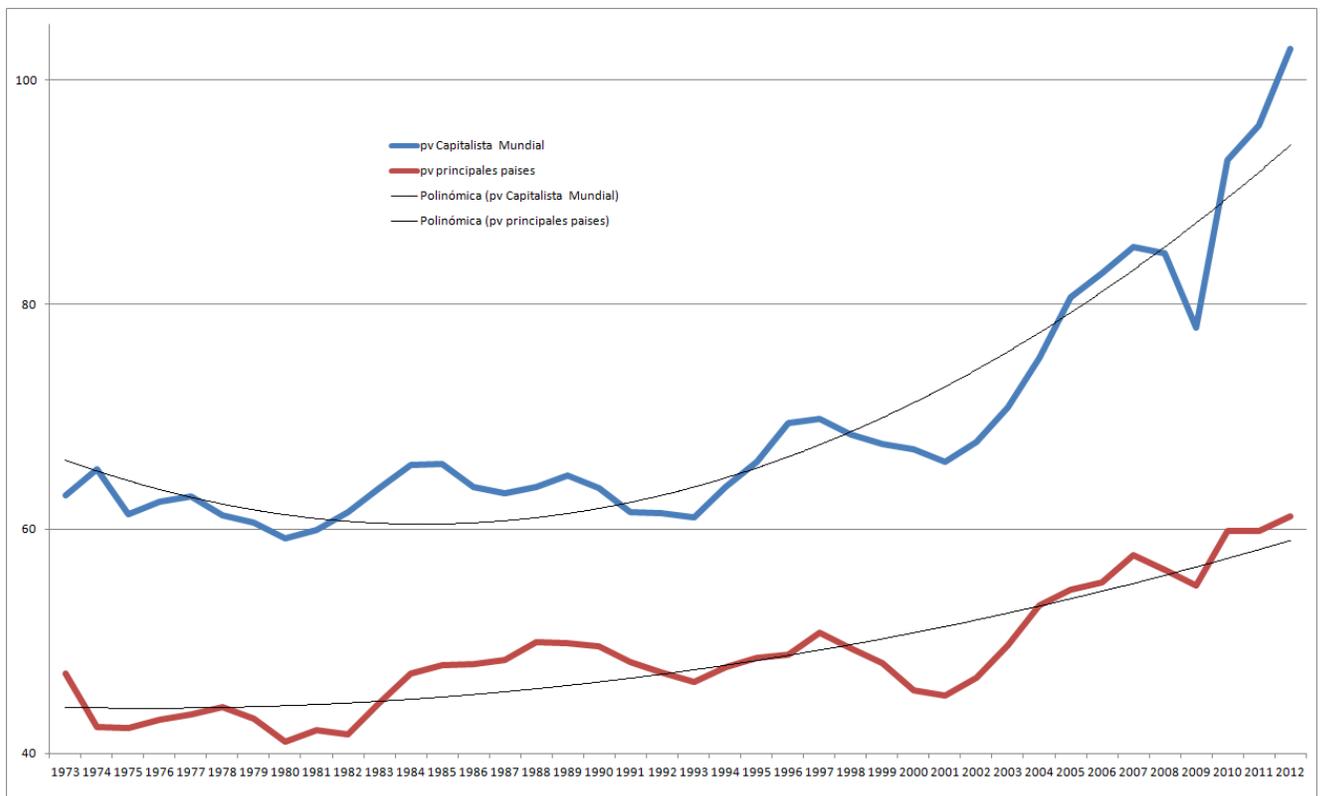
El movimiento de EEUU se aproxima mucho más al movimiento mundial dando un fuerte salto en 1981 durante todo el gobierno de Reagan cuando pasa del 38,3 previo al pico del 46,3 en 1985 y manteniéndose casi en 45% al final de su gobierno.

Coincidentemente con el máximo local de la función de EEUU en el 84-85 se da el máximo local de la media mundial (no es casual ya que los EEUU determinan más de un tercio de la variable mundial). Desde ahí cae oscilando lentamente hasta el nuevo mínimo del año 1993. Es en el comienzo de este declive en donde Francia y esporádicamente

Reino Unido superan la media mundial. Podría parecer extraño pero desde 1980 a 1989 la pv de Francia pasa del 49% al 74% durante la administración del "socialista" François Mitterrand. Digo que podría parecer extraño ya que en Guerrero (2006) este concluye, para España, que cuando el estado de bienestar está en su máxima expresión durante los gobiernos de "izquierdas" no es infrecuente que aparezca el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores.

Figura 4

Tasa de explotación del mundo capitalista y de los países principales



Fuente: Elaboración propia

El ascenso que se da a nivel global del 93 al 97 es acompañado por nuevos fuertes aumentos en Francia y Reino Unido. También aumenta considerablemente en Alemania que, luego de la algarabía inicial, en la reunificación ve un factor de presión para bajar los salarios de la antigua Alemania Federal por la presión de la nueva masa de oferta laboral. En 1997 se ve suavizado levemente el aumento por la incorporación de China con un nivel

de tasa de explotación muy por debajo del promedio aunque su influencia se ve acotada por el 3% que representaba China de la economía mundial en ese año contra el 11% que significará al final del período.

La caída de la pv se dará hasta el año 2001 (mínimo local) donde comienza su ascenso hasta 2007, cuando desciende de la mano de la crisis internacional en 2008 y 2009 para crecer a niveles sin precedentes hasta 2012 cuando en el marco de la crisis el capital pudo descargar la misma sobre el lomo de los trabajadores.

Conclusiones

La primera conclusión es de índole teórica: no sólo es posible medir desde el marxismo (aun valiéndose de estadísticas bajo andamiajes teóricos diferentes) sin mayores contratiempos que bajo cualquier otro marco conceptual, sino que resulta necesario para poder hablar con autoridad de nuestro mundo y el devenir de la sociedad capitalista. De nada sirve hablar de leyes capitalistas forjadas durante el siglo XIX sino podemos verificar empíricamente su validez en diferentes períodos hasta la actualidad

De alguna forma se ha cumplido con "el propósito de brindar una perspectiva doblemente novedosa al análisis social. Novedosa para la economía convencional ya que se sitúa en el *corpus* marxista, corpus intencionalmente ignorado y evitado por la ortodoxia, y novedosa para el marxismo actual ya que se apoya en la cuantificación. A la vez que promover una forma de aproximación a la cuantificación y medición de la tasa de explotación, una de las principales categorías que componen el análisis de Marx tanto en *El capital* como en textos previos"²³.

Si bien la demostración propia de la caída de la tasa de ganancia no era menester de este trabajo, una vez tomada esa ley capitalista, verosímil, como un hecho se ha demostrado un aumento global y casi generalizado de la tasa de explotación a nivel mundial en el período 1973-2012.

Como se mencionó la tasa de explotación actúa directamente sobre tres de seis causas contrarrestantes (y podría hacerlo sobre una cuarta) a la caída tendencial de la tasa de ganancia.

²³ Tesis de doctorado del autor.

Centrándonos estrictamente en las hipótesis la principal (H) se ha demostrado el aumento global de la tasa de explotación, si bien no pudieron establecerse regularidades cíclicas si se ha visto como distintos factores socioeconómicos e históricos intervienen en procesos que alternan descensos y ascensos (que generalmente imponen tendencia) en la tasa de explotación.

En cuanto a las hipótesis secundarias se ha aproximado una relación entre la evolución de la tasa de explotación y los procesos político institucionales, las relaciones intersectoriales y la lucha de clases, los movimientos y problemas macroeconómicos y las relaciones diplomático institucionales para los seis principales países.

Para avanzar en la contrastación hipotética nos planteamos objetivos que respondía a preguntas premoledadas y elaboradas especialmente: 1) ¿Qué?, 2) ¿En qué entidades se encarna?, 3) ¿Dónde? y 4) ¿Cuándo?

1) Se pudo hacer un análisis de la dinámica social en el período planteado valiéndonos principalmente de la tasa de explotación del mundo capitalista aún en niveles muy por encima del 85% planteado. De hecho nos manejamos con valores en general más cercanos al 95% (94,25% en promedio). También pudo relacionarse esa evolución con la lucha de clases.

2) Se partió de los ámbitos nacionales para llegar a un nivel global.

3) Parcialmente la respuesta a esta pregunta se pisó con la primera, el desarrollo se hizo para el mundo capitalista.

4) El período 1973-2012 se pudo cubrir en forma íntegra.

También nos planteamos como objetivo general: "promover una forma de aproximación a la cuantificación y medición de la tasa de explotación, una de las principales categorías que componen el análisis de Marx en *El capital*". esta forma de aproximación fue presentada y calculada.

Indudablemente este escrito aporta una forma proxí, un estimador, de la tasa de explotación que más allá de las inexactitudes con las que puede contar cualquier medición, sea marxista o no, sea económica o no, se mueve de manera similar a la variable real. Este cálculo que se nutre principalmente de las cuentas nacionales permite su universalización

con muchísimo trabajo, pero con mucho menos trabajo que el que llevaría su cálculo global desde la agregación de fuentes microeconómicas, que tampoco pueden asegurar mayor exactitud. Por otro lado permitirá su actualización casi automática sólo por el hecho de actualizar la base de datos.

Por otro lado la apertura estadística de la base de datos que estará disponible en el Centro de Estudios en Marxismo Cuantitativo de la FCE-UBA (de próxima fundación) nos permitirá, y a otros investigadores que tengan otras objeciones, realizar las correcciones que se crean pertinente en base a la posición que se tomen por ejemplo en torno al trabajo productivo e improductivo, la transferencia de plusvalía e términos internacionales, cuestiones tributarias (tanto para impuestos distorsivos como no distorsivos), alquileres, intereses bancarios y cualquier otra nueva objeción si de ellas se puede obtener algo cuantificable al mismo nivel.

Para finalizar con las conclusiones este trabajo resulta original no sólo por su enfoque sino por los resultados obtenidos y la gran posibilidades de análisis subsiguientes que posibilita. El monumental trabajo estadístico aplicado rindió sus frutos resultando indudablemente una variable proxy de la tasa de explotación que nos brinda una nueva herramienta para el análisis económico-social e histórico del capitalismo mundial y de las diferentes sociedades que lo integran.

Bibliografía citada y referenciada

Burkum, Mario y Spagnuolo, Alberto (1985). *Nociones de economía política*. Ed. Zavalia, Buenos Aires (Argentina).

Dunne, Paul (1991a). "An Introduction to Quantitative Marxism" en Dunne, Paul (ed). *Quantitative Marxism*. Polity Press, Cambridge (Reino Unido).

Einstein, Albert (1949). ¿Por qué socialismo? Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/einstein/por_que.htm

Emmanuel, Arghiri (1969). *El intercambio desigual*. Siglo XXI editores, Madrid (España).

Farina, Joaquín y Ralón, Gonzalo (2015). "Fundamentos metodológicos para una aproximación a los niveles de explotación en el mundo capitalista desde el marxismo cuantitativo" en Anais do Colóquio Internacional Marx e o Marxismo 2015:Insurreições, passado e presente. Núcleo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Marx e o Marxismo (NIEP-Marx), Universidade Federal Fluminense, Niteroi -RJ- (Brasil). Disponible en: <http://www.niepmarx.com.br/MM2015/anais2015/mc38/Tc384.pdf>

Farina, Joaquín (2014). *Apuntes teóricos para historia del pensamiento económico I*. Proyecto Editorial, Buenos Aires (Argentina).

Farina, Joaquín y Barrionuevo, Martín (2017). "Evolution of the Rate of Exploitation in Argentina between 1973 and 2004. A reflection on the rise and recession of the class struggle" en *Monthly Review* (en evaluación). Monthly Review Foundation, Nueva York (Estados Unidos).

Farina, Joaquín y Lascano, Marcela (2007a). "Aproximación cuantitativa sobre la evolución de la explotación en la Argentina (1973-2004)" en *IX Reunión Economía Mundial*. Sociedad de Economía Mundial. Madrid (España).

Farina, Joaquín y Lascano, Marcela (2007b). "Argentina entre 1973 y 2004: variaciones en la tasa de explotación" en *50º Aniversario de la Carrera de Sociología (1957-2007)*. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires (Argentina).

Farina, Joaquín, Lascano, Marcela y Ralón, Gonzalo (2008). "La evolución de la tasa de explotación en la Argentina como reflejo de la lucha de clases: Desde el rodrigazo a los primeros años de Kirchner" en *II Encuentro Nacional e Internacional Economía Política y Derechos Humanos*. Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires (Argentina).

Farina, Joaquín; Lascano, Marcela y Ralón, Gonzalo (2011). "Evolución de la tasa de explotación en la Argentina: el efecto de los flujos y reflujos en la lucha de clases y su reflejo en la extracción de excedente (1973-2004)." en Farina, Joaquín (Compilador) y Rosselló, Antonio (Coordinador) *Economía Política y Tributación: El análisis del trabajo, del nivel de explotación y de la equidad fiscal en la Argentina*. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires (Argentina).

Keynes, John Maynard (2009) [1904]. *Teoría de la ocupación el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina).

Keynes, John Maynard (2009). *Ensayos de persuasión*. Editorial Síntesis, Madrid (España)

Kicillof, Axel (2007). *Fundamentos de la teoría general: Las consecuencias teóricas de Lord Keynes*. Eudeba, Buenos Aires (Argentina).

Lafargue, Paul (1880). *El derecho a la pereza: refutación del derecho al trabajo*. Disponible en: www.eldamoneo.com/lafargue_refutacion_del_trabajo.pdf

Lindenboim, Javier; Graña, Juan y Kennedy, Damian (2005). "Distribución funcional del ingreso en Argentina. Ayer y hoy". *Documentos de Trabajo N° 4*. CEPED, IIE, FCE-UBA, Buenos Aires (Argentina).

Maito, Esteban (2013a). "La Argentina y la tendencia descendente de la tasa de ganancia 1910-2011" en *Realidad Económica* 275. IADE, Buenos Aires (Argentina).

Maito, Esteban (2013b). "La transitoriedad histórica del capital. La tendencia descendente de la tasa de ganancia desde el siglo XIX " en *revista Razón y Revolución N°26*.

Maito, Esteban (2014a). *The historical transience of capital, the downward trend in the rate of profit since the 19th century*. Disponible en: <http://thenextrecession.wordpress.com/2014/04/23/a-world-rate-of-profit-revisited-with-maito-and-piketty>

Maito, Esteban (2014b). "Piketty versus Piketty: La tendencia descendente de la tasa de ganancia en el Reino Unido y Alemania desde el siglo XIX confirmada por los datos de Piketty" en *Revista de Economía Crítica N° 18*, segundo semestre. Asociación Cultural Economía Crítica, Madrid (España). Disponible en: http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/Revista_Economia_Critica_18.pdf

Mandel, Ernest (1973). *Introducción a la teoría económica marxista*. Ediciones CEPE, Buenos Aires (Argentina).

Manzanelli, Pablo (2010). "Evolución y dinámica de la tasa general de ganancia en la Argentina reciente" en *Realidad Económica* 256. IADE, Buenos Aires (Argentina).

- Marx, Karl (1962) [1867]. *El capital: crítica a la economía política* Tomo I. Editorial nacional de Cuba, La Habana (Cuba).
- Marx, Karl (1968). *Salario, precio y ganancia*. Ricardo Aguilera Editor, Madrid (España).
- Marx, Karl (1963) [1894]. *El capital: crítica a la economía política* Tomo III. Editorial nacional de Cuba, La Habana (Cuba).
- Marx, Karl (1975) [1857]. *Contribución a la crítica de la economía política*. Ediciones Estudio, Buenos Aires (Argentina).
- Marx, Karl (1974). *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*. Tomo I. Ediciones Brumario, Buenos Aires (Argentina).
- Monza, Alfredo (1972). "Nota introductoria a la reciente controversia en la teoría del capital" en *Revista trimestre económico* N° 39. Buenos Aires (Argentina).
- Müller, Alberto (1998). *Economía Descriptiva: Nociones de cuentas nacionales e indicadores socio-económicos*. Editorial Catálogos, Buenos Aires (Argentina).
- Ochoa, Edward (1984). "Labor values and prices of production: an interindustry study of the US economy, 1947–1972", Tesis doctoral, New School for Social Research, Nueva York (Estados Unidos)
- Olivera, Julio (1957). *Valor y Trabajo. Estudio sobre la teoría clásica y marxista del valor*. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires (Argentina).
- Polanyi, Karl (2007). *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*. Quipu Editorial, Madrid (España)
- Ricardo, David (1985) [1817]. *Principios de economía y tributación*. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, 1ª reimpresión. México DF (México).
- Rieznik, Pablo (2000). *Marxismo y sociedad: variaciones sobre un tema*. Editorial EUDEBA, Buenos Aires (Argentina).
- Rieznik, Pablo (2003). *Las formas del trabajo y la historia. Una introducción al estudio de la economía política*. Editorial Biblos, Buenos Aires (Argentina).
- Rieznik, Pablo (2015). *La pereza y la celebración de lo humano*. Editorial Biblos, Buenos Aires (Argentina)
- Rubin, Isaac (2001) [1928]. "A history of economic thought." Traducción electrónica en base a la edición en Inglés publicada en Londres en el año 1979. Nueva Escuela de Economía Política (IIE-FCE-UBA). Buenos Aires (Argentina).
- Salama, Pierre y Valier, Jacques (1973). *Una introducción a la economía política*. Editorial Fontamara, Barcelona (España).
- Savater, Fernando (30/07/2016). "En defensa de la vida ociosa" en *El País*.
- Schumpeter, Joseph (2012). *Historia del análisis económico*. Editorial Ariel, Barcelona (España).
- Smith, Adam (2004) [1776]. Investigación sobre *la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Fondo de Cultura Económica, México DF (México).